



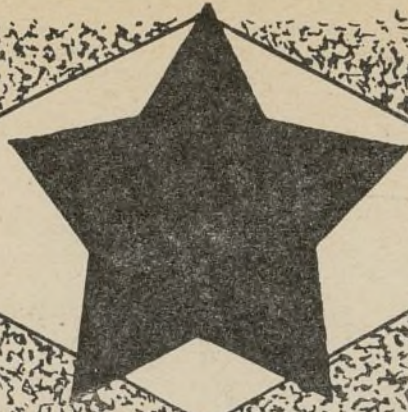
Ac **Ciento diez**

15 Abril 1938.

Ayuntamiento de Madrid

Gonz
38

Abril
1937



Abril
1938

REMEMBRANZAS

8 DE FEBRERO 1937

Málaga, la bella ciudad andaluza, ve con dolor sus calles recorridas por las tropas italianas.

Los que tuvimos la suerte de poder escapar, llegamos moral y físicamente agotados a Almería, ciudad donde ya se «mascaba» un ambiente y una moral de derrota que nos acabó de aplanar; había incluso quien aseguraba que Almería caería antes de quince días en poder de las tropas invasoras. Pero llegaron refuerzos, se estabilizó el frente y el peligro quedó conjurado.

Todos los que por aquel entonces nos encontrábamos allí, acudimos al llamamiento que el Gobierno hizo, y fuimos destinados a la 110 Brigada Mixta.

¡Una Brigada! Palabra nueva para casi todos nosotros; el que más, sólo había luchado con pequeños grupos de milicianos, sin una dirección, sin un hombre que supiera lo que se traía entre manos.

Llegamos al Cuartel de Benalúa, en Alicante, cuna de nuestra Brigada. Casi todos nos poníamos por primera vez el traje militar de confección, ancho, con arrugas múltiples, que nos daba un aspecto desgarrado, que era motivo de risas y cuchufletas por parte de todos. Recuerdo que me dieron un gorro de pana que se me colaba hasta las orejas y que causaba la hilaridad de mis compañeros cuando íbamos formados; pero aquellos tiempos pasaron...

Aquel era un ambiente nuevo para nosotros. Llegaron Oficiales y Jefes del Ejército; llegaron Comisarios e Instructores que debían, con su labor conjunta, organizarnos en una unidad del Ejército popular. Tarea harto difícil, ya que por las circunstancias no se disponía del tiempo preciso para ello. ¿Se ha conseguido? Yo creo que sí, y si no, nos lo dirá

ABRIL 1938

Aquella masa abigarrada de campesinos, analfabetos en su mayoría, que en abril del 37 se organizaba en Alicante, se ha transformado en otra de hombres conscientes, militar, política y culturalmente.

El trabajo, la labor tenaz y continuada de nuestros Jefes y Oficiales, Comisarios y Milicianos de Cultura, ha hecho que en este año de monótona y agotadora vida de trincheras todos hayamos cambiado. De aquellos muchachos de cara asustadiza, que tenían miedo de hablar ante nadie que creyeran superior a ellos; de aquellos jóvenes campesinos que en sus rostros demacrados denotaban el rudo y excesivo trabajo que desde adolescentes les había impuesto una injusta organización de la vida, han salido estos hombres que saben que en esta lucha defienden la tierra que trabajan y que el Gobierno de la República les ha concedido; hombres, además, que saben que el triunfo del fascismo significaría volver a los jornales de hambre, a la falta de trabajo, a las jornadas agotadoras de sol a sol. Saben muy bien que el fascio, enemigo de la cultura del Pueblo, les negaría el

acceso a las escuelas superiores, para dejarlos sumidos en la ignorancia, estado propicio para sus planes.

¡110 Brigada Mixta! En esta fecha conmemorativa del primer aniversario de tu fundación, nosotros, los que nos agrupamos bajo tu nombre como un símbolo, prometemos que, cuando el caso llegue, sabremos poner bien alto tu pabellón, para que en los tiempos venideros tu nombre figure en las primeras páginas de la Historia de esta gesta sublime y heroica del Pueblo español.

Viva la República Española. Viva el Ejército Popular. Viva la 110 Brigada Mixta.

R. LEDESMA

UN AÑO DE ORGANIZACION MILITAR

Es el aniversario de nuestra Brigada y me llena de infinita alegría poder recoger en estas pobres líneas recuerdos que brotan de mi mente y que quiero que no pasen desapercibidos para los demás compañeros que luchan a mi lado.

Se formó esta Brigada en Alicante con soldados procedentes de Andalucía, en su mayor parte, y de Albacete. Cuando llegaron a esta capital, su rostro era amarillento y su semblante reflejaba, en algunos, la profunda tristeza de haber abandonado sus casas a merced del enemigo. (Por estos días ocurrió la caída de Málaga.)

Ante esta característica, ¿qué problema se presentaba ante los mandos? El primero y más esencial era instruir militarmente a los soldados, cosa por entonces bastante precaria en nuestro Ejército. Al compás de esto, era necesario elevar su moral (factor esencial en la guerra), formar un espíritu combativo, hacerles ver el carácter de nuestra guerra, que para muchos era aún una incógnita. Ardua tarea se había presentado. Este problema, abordado por parte del Comisariado con la energía y el entusiasmo necesario al efecto, dió el resultado esperado. ¿Cómo reaccionaban estos hombres asustados porque iban a la guerra!

Después de mes y medio escaso se había formado una Brigada con disciplina y alto valor moral. Se puede decir que era comienzo del verdadero Ejército regular. Llegó el día de partida y el grito de ¡Viva la República! se oía por todas partes: llenos de entusiasmo veníamos a defender nuestro suelo y nuestros hogares.

Ha pasado un año y nuestra Brigada ha seguido perfeccionándose más y más, lo mismo en la parte militar que política y cultural.

Mantenemos íntegro el entusiasmo que impregnaron en nuestro espíritu en la capital de Alicante, y hoy todos queremos oír una sola voz.

Orden de ataque al enemigo, que sin pereza, sin miedo, erguidos, con el coraje propio de los españoles, demostraremos que somos dignos de nuestro Gobierno y de pisar el suelo que por razón y justicia nos pertenece. ¡Viva el Gobierno de la República! ¡Viva la 110 Brigada!

MANUEL GOMEZ

Delegado de la 3.^a C.^a del 349 Batallón



Alicante, la gentil y acogedora ciudad levantina, veía pasar por sus luminosas calles a una abigarrada masa de muchachos de Almería, la sufrida Almería, abandonada de siempre por los políticos viejos e inconscientes de la España atrasada de la anteguerra; de la provincia de Granada, la morisca Granada, que nos recuerda la Reconquista; de Málaga la bella, por entonces reciente su inmolación y sacrificio en aras de nuestra lucha de liberación.

Masa abigarrada, en la que los más estaban inconscientes todavía de lo que nuestra guerra era y de lo que de ellos se esperaba.

Por imperativo de nuestra lucha y un mandato de nuestro Gobierno, se organiza con aquella masa amorfa la 110 Brigada Mixta. Días de intenso trabajo que todos recordarán con fruición, a pesar del poderoso esfuerzo que la creación de la Brigada requería de todos.

Al llegar aquí, creo un deber rendir un homenaje merecido al hombre que, ayudado por los poquísimos Oficiales, voluntariosos Sargentos y el nutrido y bien dispuesto Cuerpo del Comisariado, supo modelar cual genial escultor hace con el barro, e hizo surgir una Unidad Militar, de la cual, estoy seguro, todos estamos orgullosos. ¡Mejor! ¡Peor! que otras...

Una Unidad del glorioso Ejército del pueblo, que ya sabe por qué lucha y que, en su día, demostrará que el trabajo en ella invertido será fructífero para la idealista causa que defendemos.

Comandante Cuerda Lázaro, hombre duro, militar profesional, severo y consciente, que su carácter rectilíneo supo dar forma a aquella masa amorfa, en una Brigada disciplinada y eficiente, características las suyas que no impidieron crear grandes amistades y que hoy, aniversario de la creación de la 110, uno, el más humilde de sus amigos, le recuerda y rinde a su memoria este pequeño trabajo.

A vosotros: Oficiales, Clases, Soldados, fundadores

de la 110 Brigada Mixta, hombres que habéis sabido llevar a cabo el mandato de nuestro Gobierno, sirvan estas líneas para reforzar vuestra moral y continuar, con ritmo más acelerado si cabe, aquel trabajo que hace un año se empezó y que hoy, al recordar aquellos días, es cuando puede apreciarse que no fué nulo nuestro esfuerzo.

También es de justicia en este aniversario, recordar al Comisario Asensio, que, a nuestro juicio, prestó la colaboración que nuestro deber nos impone, y al cual debemos, en líneas generales, la organización, en su característica política, que la Brigada tuvo hasta hoy.

Un año en que, a pesar de que nuestra Brigada no ha intervenido en grandes combates, sí ha sabido resistir la enervante vida de trincheras, vida que, como todos sabemos, anula y anquilosa los músculos, y transforma los hombres en topos, haciéndoles perder su personalidad de hombres civilizados; para lo cual, y resistir esta clase de vida, es indudable se necesita una moral de sacrificio que, de no resistir, no sería posible tener hoy una Brigada que, al año de su existencia, conserve las mismas características que cuando salió de Alicante, mejorada en sus condiciones militares-políticas y en su nivel cultural, y de las cuales nos sentimos enorgullecidos.

Momentos de emoción los de la salida hacia la línea de fuego; hasta los hombres que sabíamos los cruentos combates de la Sierra y del cerco de Madrid, nos sentimos impresionados ante la incógnita.

Hoy, al cabo de un año, sin dudas de ningún género y sin tontos envanecimientos, podemos gritar a los cuatro vientos: «Soy un Soldado de la 110 Brigada Mixta, en que cumpliré con la disciplina que a esta Brigada caracteriza, y que al decir nuestro Gobierno: «Aquí la 110», contestemos: «Presente está».

S. NOGUES



COMO SE EFECTUA LA OFENSIVA

El combatiente, en la defensiva, antes de cambiar de sitio debe elegir el nuevo—si el comandante no se lo indicó—adonde trasladarse; el itinerario que con más facilidad permite avanzar inadvertidamente; los pun-

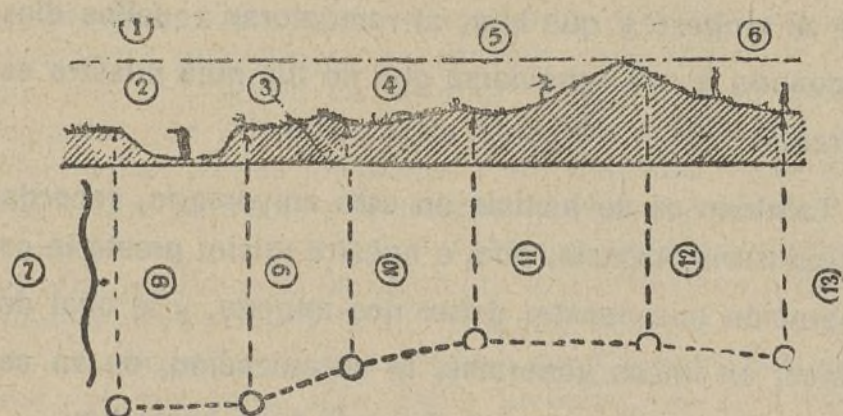


Figura 7.

- | | |
|--------------------------|-----------------------|
| 1. Destacamento enemigo. | 8. Punto de llegada. |
| 2. Al paso. | 9. Parada 4. |
| 3. Arrastrándose. | 10. Parada 3. |
| 4. Arrastrándose. | 11. Parada 2. |
| 5. Corriendo. | 12. Parada 1. |
| 6. Al paso. | 13. Punto de partida. |
| 7. El enemigo. | |

tos para las paradas intermedias, ocultos a la vista y disparos enemigos; la manera de trasladarse (al trote, al paso, arrastrándose).

Al marchar hacia el enemigo, el combatiente debe recordar lo siguiente:

Los lugares que ocultan a los tiradores, en su marcha a pie, de la vista y disparos enemigos, es mejor cruzarlos al paso, aprovechando el tiempo para el descanso; los lugares donde hay pequeños refugios (montículos, arbustos, hierba, centeno, etc.) se cruzan arrastrándose; los que ocultan al hombre parado hasta el pecho, poniéndose a gatas; y los terrenos completamente abiertos, corriendo (fig. 7).

Al cruzar el terreno, corriendo o arrastrándose, es necesario pararse de vez en cuando para descansar, eligiendo lugares ocultos de la vista y disparos del enemigo (arbustos aislados, montículos, hoyos, trincheras, etcétera). Al correr, agacharse algo, lo que aumenta la velocidad de la marcha y disminuye el blanco ofrecido al enemigo. Después de la carrera conviene tornar a arrastrarse, aprovechando para ello el terreno favorable (hierba alta, arbustos, zanjas, etc.).

Con este procedimiento, el enemigo pierde de vista al combatiente por algún tiempo y le resulta más difícil apuntar al que corre. Con el mismo fin es útil, ante un nuevo cambio de lugar, deslizarse algo de lado y con esto hacer perder la puntería al enemigo, que ya tenía emplazada su arma.

En terreno descubierto, conviene más a los combatientes no pararse, porque cada detención facilitará a los ametralladores y tiradores enemigos el blanco.

El paso de un lugar a otro debe efectuarse con la mayor rapidez y, a ser posible, en trechos cortos.

El avance lento, la espera hasta que el enemigo esté aniquilado totalmente y suspenda el fuego, sólo llevarán a la pérdida de tiempo y al aumento de bajas.

Para correr hacia la nueva posición se deben aprovechar ampliamente los momentos en que el fuego enemigo se debilita o pasa a otros sectores, así como también cuando estallan nuestros proyectiles y el enemigo es atacado por nuestras ametralladoras. Cada tirador y ametrallador debe recordar que el fusil ametrallador tira por ráfagas de 5-7 cartuchos, que entre las ráfagas se aprovechan para mejorar la puntería los intervalos iguales a 5-10 segundos; tiempo que hay que aprovechar para saltar de un abrigo a otro.

Terminantemente, hay que reconocer que las paradas largas bajo el intenso fuego enemigo conducen al aumento de bajas, y que el mejor modo de evitar esto es el avance rápido, con frecuentes, pero breves paradas, tendentes a burlar al enemigo.

Al llegar a la nueva posición no se debe ocupar inmediatamente el terreno designado para hacer fuego y la observación, sino que es mejor detenerse en sus cercanías, detrás de algún abrigo, de donde se puede avanzar, lenta y cuidadosamente, hasta llegar al lugar del combate. Al marchar por terreno cubierto de alta hierba, cereales, pequeños arbustos, hay que moverse con mucho cuidado, para que el movimiento de la hierba y de las ramas no descubra al combatiente; cuando corre viento se pueden aprovechar sus ráfagas, que mueven la hierba y mecen las ramas, para trasladarse inadvertidamente.

Para descansos temporales y para el tiro (donde ordene el comandante del pelotón) se aprovechan ampliamente los hoyos de toda clase, los montículos y, en primer lugar, los embudos de los proyectiles. (Evitar los embudos que huelan a sustancias venenosas.)



Figura 8.

Los combatientes deben comprender la diferencia entre la parada para el tiro y la parada para el descanso. Para el tiro se elige un lugar, desde el cual se vea al enemigo y se pueda tirar contra él; y para el descanso, un lugar que suministre abrigo, no sólo de la vista, sino también del fuego enemigo (figs. 8 y 9).

(Continuará.)



Higiene de Campaña

BASES DE LUCHA CONTRA LAS ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Sabemos ya (véanse los dos números anteriores de LA 110) que las enfermedades contagiosas son el resultado de la invasión de nuestro cuerpo por determinadas razas de microbios, y conocemos al ejército leucocitario que nos defiende.

Durante el desarrollo de la enfermedad, la nación integrada por las células de que estamos compuestos—es decir, nuestro organismo—sufre las molestias y rigores propios de la guerra que se ha desencadenado en su interior, de la misma manera que el pueblo español padece las consecuencias de la invasión italo-alemana, y, para defenderse, moviliza todos sus leucocitos (que equivalen a la juventud trabajadora), enfrentándolos contra los microbios, a la par que diversos órganos refuerzan la producción de contravenenos (antitoxinas) que neutralicen los venenos (toxinas) elaborados por éstos.

El cuerpo de tren de los microbios.—Estos nefastos bichos, que son incapaces de ir de un sitio a otro por sí mismos, se aprovechan de multitud de medios de locomoción para trasladarse desde el organismo de un hombre enfermo al de otro sano, directa o indirectamente. Veamos algunos ejemplos: el bacilo de Eberth, productor de la fiebre tifoidea, una vez que ha sido expulsado por un enfermo en la orina o en las heces, puede llegar a la boca de un sujeto sano (y desde allí entrar en el aparato digestivo), bien por medio de los objetos de uso del enfermo, bien por medio de una mosca que primero se pose sobre las deyecciones de éste y le transporte después sobre el pan que vaya a comer otro, o porque la deposición vaya a parar a un río y este agua contaminada se utilice para bebida. Los protozoos productores del paludismo son transmitidos al hombre sano por un mosquito (anopheles) que previamente ha chupado la sangre de un enfermo palúdico. Por el mismo procedimiento transmite el piojo el microbio del tifus exantemático; las garrapatas (*Ornithodoros moubata*), la fiebre recurrente; las pulgas, la peste bubónica, etc.

Con estos elementales conocimientos que quedan expuestos, estáis en condiciones de emprender por vuestra cuenta, o al menos facilitar a los sanitarios, la tarea de combatir las enfermedades contagiosas. Podremos

realizar tres cosas fundamentales, que son la base de la lucha contra ellas:

1.º Hacer la vida imposible a los microbios, declarándoles una guerra sin cuartel y recordando siempre que ellos también tienen su «quinta columna» conviviendo con nosotros. Para ello, haremos desaparecer los locales sucios, húmedos y no ventilados, que son excelentes criaderos de microbios o, por lo menos, sitios donde se conservan estupendamente en espera de una ocasión propicia para penetrar nuestro cuerpo, transformando nuestra vivienda de forma que esté soleada, seca y limpia. Construiremos chavolas o refugios que se adapten, en lo posible, a este principio. Quemaremos o desinfectaremos todos los objetos o substancias que puedan estar contaminados por enfermos; evitaremos que las deyecciones puedan ser pasto de insectos (moscas, etcétera), para que los microbios en ellas contenidos no vengan a parar a nuestros alimentos, lo que se consigue fácilmente utilizando siempre letrinas bien construídas, con tapadera, y echando en su interior, dos veces al día, una capa desinfectante de cal, hipoclorito, etc. De esta forma, no conseguiremos aniquilar todos los microbios, pero disminuirémos considerablemente su número, y podremos defendernos mejor de pocos que de muchos.

2.º Destruir el cuerpo de tren microbiano; por tanto, haremos también la guerra a las moscas, mosquitos, piojos, pulgas, chinches, garrapatas y demás huéspedes habituales de los soldados poco limpios y de los locales inmundos, para que no haya correo que nos traiga regálitos de la categoría del tifus, la peste o el paludismo; también evitaremos que se contaminen los alimentos y el agua de la bebida con una escrupulosa limpieza de las vasijas y... de los cocineros.

3.º Reforzar la potencia combativa del organismo humano con una vida higiénica, practicando los deportes y la higiene individual más escrupulosa, huyendo al mismo tiempo del alcoholismo, de los excesos sexuales, del abuso del tabaco y de tantos otros factores perjudiciales que no matan por sí solos, pero disminuyen la resistencia del organismo y quebrantan sus defensas naturales.

Mención particular merece la vacunación contra determinadas enfermedades y, sobre todo, contra la viruela y la fiebre tifoidea, porque con esto se acostumbra al cuerpo a la lucha contra los microbios que las producen y conseguimos que se defienda fácilmente de los ataques de éstos.

Por qué luchamos

Luchamos por alcanzar una vida próspera y feliz; una vida que sea el espejo donde se mire y se vea que todos son campos de libertad y justicia, donde no haya opresión ni tiranía.

Entonces España será un noble paraíso, envidia del mundo obrero esclavizado y desprecio de las clases de la tiranía al ver que resplandece una nueva luz que los ahogará en fuego bajo sus rayos, y les dará alientos a las demás clases obreras para no sucumbir bajo las garras de estos tiranos que le están robando gota tras gota, de sus sudores para vivir ellos como los zánganos a costa de los demás.

Así es que por esto luchamos.

Sigue hacia adelante, obrero,
que tu yelmo sea de acero,
que tu pecho la coraza,
los campos la libertad
de tus tierras y tu casa.

Tus selvas y tus picachos
donde el niño o el muchacho
con gran orgullo os diga:
—¡Oh!, qué placer, qué alegría
el haber quitado, padre,
los lazos de tiranía.

Sigue hacia adelante, obrero,
contra el burgués y el matón.
Sigue con gran lealtad
y así estarás en la vida
con una gran libertad.

Conque por esto luchamos,
España noble, corazón leal:
por tus campos, por tus tierras,
por tu noble libertad.
Por esto luchamos,
España noble, corazón leal.

ANTONIO OJEDA
Soldado de la 4.ª Compañía.

El peque

¡Qué contentos los soldados
al cumplir con su deber!
Unos ríen, otros cantan
y otros hablan del querer.
Por las mañanas temprano
todos vamos al café,
y en el sitio de costumbre
se pone el Peque también.
¿Lo conocen? ¿No lo han visto?
Es pequeño y regordete,
vivaracho en sus andares
y con cara de pillete.
Cuando va por la trinchera,
todos llaman: —¡Peque!... ¡Peque!...
El, volviéndose de pronto,
les dice muy cortésmente:
—Me vais a hacer más pequeño,
con decirme tanto: ¡Peque!...
¡Ay, ridiós, cuando vaya a casa,
no me verán ni con lentes!

Unos le hablan de la guerra;
otros le hablan de mujeres;
se cruzan unos cigarros,
y les dice lo siguiente:
—No creáis que, aunque pequeño,
a mí me asusta la muerte,
ni gigantes, ni mujeres,
ni el vino, ni el aguardiente.
Y cuando llegue el momento,
veréis cómo soy valiente,
y donde vaya el más hombre
llegará también el Peque.

Los soldados y Cabos,
Sargentos y Tenientes,
Capitán, Delegado y Maestro,
quieren con delirio al Peque.
A veces está muy cansado
de trabajar en el frente,
y al llamarlo de segundas, dice:
—¡Ridiós, dime pronto lo que quieris!—
¡Salud, y no te enfades, Peque!

A. GOMEZ
M. C. Tercer Batallón, 3.ª Compañía.

POEMA DE NUESTRA BRIGADA

Al Comisario S. Nogués, que
tanto contribuyó a que sea hoy
lo que es nuestra Brigada. Con
admiración y respeto.

PRELUDIO...

Alicante,
tan bonito y tan galante
frente a su tranquilo mar,
semejaba a suplicante
moza, en espera galante
de la dulce hora de amar...

LOS HOMBRES

Desarropados,
de honda pena embargados,
rostro duro y gesto serio,
los hombres iban llegando,
y en sus semblantes callados
iba fielmente grabado
su antifascismo sincero...

EL COMISARIO

Embajador
de esperanza, luz y amor,
y de fe en el triunfo ibero,

vió en el ingenuo candor
de aquellos hombres, valor,
y trabajó con esmero,
incansable en su labor,
con espíritu certero,
hasta salir triunfador...

INTERMEDIO

Gozosos,
en día de abril luminoso
—¡abril galante y florido!—,
hombres ayer andrajosos,
van hoy con rostro dichoso
de soldados aguerridos...

DESPEDIDA

Era
la tarde de primavera,
la ciudad resplandecía
de luces y de quimeras,
la estación—voces, carreras—
lloraba melancolía...
Y fué el pueblo de Alicante
—pueblo noble y galante—
quien, con suspiro callado,
que era en sus mudos semblantes

despedida suplicante,
dió aliento a nuestros soldados...

CAMINO

Ya va el tren majestuoso
por los campos levantinos;
se dijera presuroso
por llegar a su destino.
Ya atraviesa las arcillas
de la manchega llanura.
Ya se adentra por Castilla,
que es tierra de galanura.
Ya se perciben fulgores
—¡tardes de mayo y abril!—
¡Ya se ven los resplandores
de los Frentes de Madrid!

TRINCHERAS

Trincheras del Jarama,
de los grises olivos,
la 110 Brigada
mantuvo el gesto vivo
con su alma abnegada.
Los hombres que hace un año
llegaron a Alicante,
están hoy en sus puestos

sin gestos vacilantes.
Muchos de ellos cayeron
para no levantarse,
y no te maldijeron,
sino que, al marcharse,
gritaron: —¡Compañeros,
marchar siempre adelante!

HOY...

Una nueva primavera
cubre ya el cielo español;
desde la humilde trinchera
sueño con tiempo mejor
—sueño que aún es quimera—.
¿Vendrá otra primavera
a alegrar las tristes horas
de la España que hoy espera
y de las madres que hoy lloran?
¡La fe en el triunfo está entera,
y nuestra Brigada añora,
con esperanza sincera,
que llegue pronto la hora
que ha de aplastar, vengadora,
a las hordas extranjeras!

EL MAESTRO DE LA 1.ª DEL 3.ª



Nuestro primer batallón

¡Nuestro primer Batallón!
Al nombrarte, ¡qué alegría
ser del primer Batallón
y la cuarta compañía.

Yo, que soy nuevo recluta
del Ejército Popular,
en pocas palabras quiero
lo que siento demostrar.

Como no soy hombre culto
y me falta inteligencia,
estas frases que dedico
las dedico con nobleza.

Al llamarme yo soldado
del Ejército español,
sientime muy orgulloso
porque esa es mi obligación.

No sólo mi obligación,
sino de aquel combatiente
que dentro del corazón
la causa del pueblo siente.

Debemos todo soldado
serenar nuestro semblante,
e impedir que el invasor
dé un paso más adelante.

No pensar en la ofensiva
del fascismo en Aragón
y tener siempre confianza
en nuestro Estado Mayor.

Cumplir siempre con firmeza
las órdenes de nuestro mando,
y pronto derrotaremos
todas las huestes de Franco.

Cuenta hoy con un Ejército
el Gobierno Popular,
que jamás podrá vencerlo
el fascismo criminal.

¡Viva el Frente Popular!
¡Viva el Gobierno del pueblo!
Tengamos fe en nuestros mandos
y nunca podrán vencernos.

Que podamos decir luego,
con moral muy elevada:
fui del primer Batallón
de la 110 Brigada.

Y después de la victoria
digamos con alegría:
fui del primer batallón
y de la cuarta Compañía.

UN SOLDADO DE LA 4.ª COMPAÑIA

A todos los conductores

Mira el coche noche y día
y evitarás averías.
Cuida del funcionamiento
igual que del alimento.
Pues a veces del camión
depende una posición.
Si gasolina has gastado
hazlo bien justificado.
A tiempo siempre ha de estar
el coche para marchar.
Y si al frente hay que subir
rápidos, debes partir.
Si sales con municiones
cuida de los tropezones.
Pues sería muy sagrado
el quedar averiado.
Porque allí arriba te esperan
los que están en las trincheras.
Y al llegar la munición
defienden la posición.
Si el servicio bien has dado
todo está solucionado.
Pues a veces, la rápida llegada de un camión,
dependen todas las vidas de un batallón.
Y para que esto no suceda
ni tengan por qué arrestarte,
cuida lo mejor que puedas
el coche que a ti han de darte.

B. PERALES

¡Hermano!

A mi hermano José Avilés, Te-
niente del tercer Batallón de
la 110 Brigada Mixta.

¿Recuerdas tú, hermano mío,
como yo bien lo recuerdo,
unidos en un abrazo,
hundidos en nuestros cuerpos?

Yo siempre recordaré
aquel amargo momento
que marchabas para el frente
para luchar como obrero...
Marchabas con cara triste
porque aquí algo dejabas:
unos padres que te quieren
y unos hermanos que te aman...

Paso firme, decidido,
siempre adelante marchabas
sin pensar que en la trinchera
la muerte te acechaba...

¿Mas a ti qué te importaba la muerte,
si estás defendiendo la causa
de todos los trabajadores,
que al grito fuerte reclaman
amor, justicia y trabajo?
¡Tres palabras tan sagradas!

Vengamos con valor
a todos nuestros caídos
dándole a los fascistas
lo que tienen merecido...

España será un cementerio
donde muera esa canalla;
y tú, hermano de mi alma,
regresarás aquí a casa
con la sonrisa en la cara
y el bienestar que te aguarda...

PEPITA AVILES

Ibí (Alicante), marzo de 1938.

N. de la R.—Con honda satisfacción publicamos la anterior
poesía, llegada a nuestras manos, por todo lo que tiene de senti-
da y emocionante—el reflejo del sentir de nuestros queridos y
lejanos familiares—y por tratarse de una digna compañera, a
la que felicitamos públicamente desde estas columnas por su
admirable trabajo.

Buen alojamiento

(De Paul Deroulode)
Traducido del francés.

Buena mujer... ¿qué haces aquí?
No quiero que leña gastes por mí,
puedes en seguida apagar la lumbre,
pues no tengo frío ni costumbre
de dar gasto ni tampoco enfado.
Mas ella parece que no me escucha;
el fuego arregla y dice frescuca:
—Ven y caliéntate, valiente soldado.

Buena mujer... guarde el jamón,
deja el vinillo en el barralón,
he comido y bebido a más no poder
y nada por ahora me es menester;
el mantel por mí no debes poner.
Mas ella dice, resuelta y sin pena,
mientras el pan corta y el vaso llena:
—Déjate de cosas, ven a comer.

Buena mujer... ¿sábanas por mí?
Buena la has hecho, aparta de aquí.
¿No hay establo? ¿Te falta acaso
un poco paja que poner debajo?
Como un rey duermo con sueño frío.
Mas la mujer, que es testaruda,
la cama arregla y las sábanas muda
y al punto exclama: —Ven, hijo mío.

El día empieza, tengo que marchar.
Salud, mujer, alegré quedarte;
mas me doy cuenta medio apurado,
que el ato pesa más que de llegado.
¿Por qué, mujer, lo habéis llenado?
—¿Por qué?—me contesta muy animosa,
entre sonriente y entre llorosa—:
El chico de casa es también soldado.

JUAN BONVILA MIRALLES



DEL MOMENT

Catalans!! Avui el conglomerat feixista nacional i estranger, clava les seves urpes sagnants damunt la nostra estimada terra. El nostre Exèrcit cedeix pam a pam el terreny, i àdhuc conté l'allau que es disposava a esmolar les seves dents, amb més fúria si cap que en cap lloc d'Ibèria, en la nostra Catalunya.

La nostra reraguarda, ofereix l'aspecte d'un sol bloc, disposats tots a acudir en defensa de la llibertat. Els homes útils, s'apressen a enrolar-se voluntariament en les noves Unitats de l'Exèrcit Popular; la resta, i les dones, estan disposats a treballar fins l'extenuament per a produir el que als fronts es necessiti.

Si fos possible, en tots els llavis dels catalans, que lluitem als diferents fronts de la República, en sortiria una sola veu, un sol deig: anar a lluitar als fronts de l'Est, per a allunyar de la nostra terra, els criminals invasors. No essent possible, estrenyem les nostres armes fortament i continuem lluitant, defensant des dels diferents fronts la República, i amb ella Catalunya.

Avui que tenim al nostre davant els representants d'un centralisme esclavitzant, els nostres opressors de sempre, i que aquesta vegada no cerquen tan solament una esclavització dintre uns límits nacionals si que també l'entrega d'Espanya a potències estrangeres, ens hem de sentir més dignes que mai d'ésser catalans, i legítims representats del nostres almogàvers, i com ells lluitar amb el pit ben alt, segurs que així ni a Catalunya passarà el feix, ni Espanya serà colònia de Hitler i Mussolini.

Catalans!! No hem de cedir ni un sol pam de terreny, sense abans perdre les nostres vides. Resistir!! Resistir, és la consigna de l'hora i l'hem de complir, fins el moment en què amb elements necessaris, foragitarem per sempre més el que volen amb sang deixar marcades les seves petjades de gent estrangera, damunt el nostre sòl.

Els que ens trobem allunyats de Catalunya, confiança plena en l'esdevenidor que s'apropa. Llitem des de qualsevol lloc amb tota l'energia de què som capaços. Enlairem la nostra ensenya flamejant, i que ella sigui el símbol que recordant les nostres glòries passades, pugui portar-nos a la Victòria, que ens retornarà les nostres llibertats, i amb elles la de la República, tot i mostrant un camí de llibertat i fent present al món sencer que: EL POBLE QUE VOL ESSER LLIURE, ACONSEGUEIX

ELS SEUS DESIGS, O SUCUMBEIX ABANS D'ESSER ESCLAU.

Catalans, a la lluita.

Per la República.

Per la llibertat.

Visca Catalunya. Visca l'EXERCIT POPULAR.

EMPORIUM

Abril, 11 1938.

Catalans: Catalunya!

Amb quin orgull ens sentim catalans en aquests doloroso moments que la nostra volguda terra està rebent i fent front alhora a l'escomesa brutal i sàdica del feixisme internacional! Els grans pobles demostren el que són i el que valen en les hores greus, i el nostre es avui el model dels que tenen la voluntat d'ésser dignes i lliures. Prou l'innoble enemic farà els impossibles per a heure'l, però com n'estem de convençuts que els braços dels nostres germans que el defensen no perme-tran que el profanin amb la seva petjada de llops.

Sentim tota l'esgarri-fança que produeix el vessament d'aquesta sang màrtir que la joventut oferim generosa-ment i conscients lliurem al IDEAL i a la PATRIA que portem flamejant en el cor, i sentim també la satisfac-ció de ferla servir per a adreçar-nos al món enter per a dir-li amb la nostra dolça parla: Nosaltres som la torxa que illumina el camí de la llibertat. Seguiunos, homes conscients! Tots junts aixafarem els obstacles que s'ens oposin. Traspalsarem el món foragitant d'ell tot l'opro-bi, les ignominies, els egoismes i bastirem una nova cultura, una nova societat, una nova justícia.

L'hora és greu, catalans, però ens sobra enèrgia per a superar-la. L'ensenya barrada sempre ha mirat or-gullosament cel amunt i no és de les que es deixen es-carnir. Embolcallats en els seus plecs anirem a la vic-tòria i a la mort si cal. No en va ha escrit el patriota Gassol:

Som d'una raça altiva i brava

Que un temps vencia monstres i gegants,

No la volem deixar avesar a sè esclava,

I alcem el crit al cel: Som catalans!

Catalans: Catalunya!

FRANCISCO BENABENT



ESPAÑOLES, VUESTRA MADRE OS HABLA

Leedme con vuestra moral grabada en el corazón, atendedme como si hubiéseis visto y palpado todo lo que en el corazón mío ha pasado en los siglos.

INVASORES

Napoleón pretendió invadir mi corazón y logró invadir parte de él; supo tomar Madrid, pero los hijos de mi corazón supieron defender a su madre cuando ésta se encontraba pisoteada y atropellada por la hiena invasora.

¿Cómo creéis que los invasores de esta guerra me pueden atropellar, cuando los atrás estaban más y más, con las manos manchadas de sangre, con largas uñas y venenosas? El invasor de hoy no llega, ni llegará, ni le dejaremos llegar a lo que hizo el Ejército invasor de Napoleón Bonaparte, porque antes, los hijos tuyos sabrán combatir como verdaderos patriotas y apretar bien sus garras cuando una araña negra invasora pretenda envenenarte para aniquilarla por completo.

¡Vivan los soldados del pueblo! Los defensores de su madre; estos son los hijos míos que tienen que quitar el dolor de mi corazón.

¡Viva la Libertad!

JOSE LAMARCA

Teniente de ametralladoras.

CAPACITACION

En cada batalla, mandos, Comisarios y soldados debemos darnos cuenta de lo necesario que es la capacitación, tanto cultural como militar. Si cada uno de nosotros supiéramos lo necesario que es capacitarnos, no permaneceríamos un solo momento ociosos. Ocurre, que cuando llegamos a obtener un cargo de alguna responsabilidad (grande o pequeña) no nos preocupamos de saber más. Pero, camaradas, para sernos más factible obtener la victoria es necesario que estudiemos más y más, para que de esta forma, sabiendo cada uno desempeñar el cargo que se le ha confiado, no encontremos inconvenientes en las resoluciones de nuestros problemas y podamos resolverlos nosotros mismos sin tener que apelar a nuestros mandos.

La cultura es el pedestal de la libertad; para que los cimientos de este pedestal no se derriben debemos estudiar, capacitarnos en todo sentido, y de esta forma sí que el fascismo ¡no pasará!

Cuanto mayor sea nuestro rendimiento, más fácil nos será vencer al enemigo. Que ningún mando, Comisario y soldado, esté sin saber mucho más que lo que necesita para defender su puesto. El Gobierno nos confía unos hombres, nos los deja a nuestra disposición: que siempre sepamos defender las vidas de estos camaradas.

Trabajo intensísimo es lo que reclama con apremio la realidad de esta hora, y la conveniencia de nuestros designios en esta guerra. Ocurre que algunos camaradas se disculpan diciendo que ellos sólo no pueden aprender, pero a esto se les contesta: tenemos en todas o casi todas las compañías nuestros queridos camaradas milicianos de la cultura. Estos, mejor que nadie, son los que pueden hacer de profesores nuestros y enseñarnos muchas de las cosas que nosotros no sabemos. ¡La victoria, el triunfo, nos piden saber! ¡Estudiemos todos!

El Comisario de Intendencia,
ALVARO MUELAS FERNANDEZ

ANTE LOS MOMENTOS ACTUALES

El pueblo libre de España, ante los presentes destinos de las naciones fascistas, sometidas a los imperalismos de Italia y Alemania, bajo el yugo de los sicarios de la esclavitud, donde las fuerzas productoras del trabajo y la cultura están sometidas al imperialismo guerrero del fascismo.

Con su afán de expansión, no han dudado de invadir al noble pueblo de Austria, donde han dejado ver sus planes que lleva a cabo el fascismo internacional, que hoy ha invadido a España.

Las fuerzas reaccionarias, incapaces de luchar frente al verdadero pueblo español, reciben la ayuda directa del fascismo italo-germano e invaden nuestra tierra grandes masas de hombres autómatas, de aviación y artillería, para robarnos nuestra tierra.

Pero ¡oh! no saben que lejos de enfrentarse con una España muerta, sin ánimos de luchar, se han puesto frente al Ejército Popular, que luchará sin desmayo antes que nuestra tierra caiga en poder de los tiranos de los pueblos oprimidos.

Y ya se lo estamos demostrando en Aragón, donde las fuerzas invasoras tropiezan con la heroica y tenaz resistencia de nuestros bravos soldados, que prefieren morir antes que el enemigo dé un solo paso.

Y estamos dispuestos hasta dar la vida, si es necesario, por la total independencia de nuestra España y la liberación de nuestro pueblo antifascista.

¡Soldados! ¡Camaradas!: A la defensa todos para contener a los invasores, a los destructores de nuestro suelo español.

¡Resistir! Resistir hasta que podamos iniciar nuestra ofensiva, para expulsar de las tierras que nos ha robado el fascismo internacional para saciar su lucro de explotación.

¡Adelante! Por el triunfo total de nuestra emancipación. ¡Por el triunfo de la República!

SERVET MOLINA

LABOR CULTURAL

Todos nosotros, los combatientes, sabemos que una de las mayores armas que esgrimimos contra los elementos facciosos es la cultura; se opone a los designios del fascio, pues educa y hace comprender el valeroso rasgo, la inimitable gesta de nuestro pueblo, de nuestra patria.

Con la cultura el soldado se da cuenta de que el vicio le esclaviza, pues, al paso que le resta sus fuerzas físicas e intelectuales, le rebaja enormemente la moral.



Un rato de descanso.

M.C.A.

No hay que ser esclavos, pues ya llegó el tiempo, tan anhelado por nosotros, de no serlo. Para ello es menester ser fuertes y lograr dominarse y no dejar que el vicio, el fascismo de la naturaleza, se apodere de nosotros.

Un soldado culto rinde más, muchísimo más, que cualquiera otro que no tenga su cultura; este soldado es digno apoyo y escalón seguro en que los Jefes y Oficiales pueden apoyarse y depositar por completo su

confianza; dará mucha mejor información de los movimientos y actos del enemigo que el soldado que no sabe nada.

Desgraciadamente, nuestro país ha sido gobernado, salvo raras excepciones, por gentes que odiaban la cultura, por gentes ambiciosas que no querían que el pueblo español supiese lo bastante para su desenmascaramiento. Pero, por fin, llegó el día en que el pueblo español se alzó contra ese opresor.

El pueblo español sabe capacitarse tanto intelectual como militarmente, pues nunca debemos de olvidarnos que estamos en guerra, y que con la guerra únicamente podremos aplastar al criminal invasor. Llegó nuestra hora. Nuestros hermanos de lucha que no pudieron, por su condición oprimida dados a la ignorancia, los vemos ahora con un deseo ardiente de aprender. Aprender; aprender siempre: por mucho que se sepa, nunca se sabrá lo bastante; nunca podremos abarcar la cantidad de conocimientos que nosotros podemos adquirir. Nadie sabe nada; el único que sabe es el que no sabe, que sabe que no sabe nada.

En nuestro Ejército español, Ejército popular, hay personas que se dedican especialmente en hacer que sus compañeros, en una palabra, sus hermanos de causa y lucha, puedan comprender desde los más sencillos conocimientos hasta los más elevados. Esas personas son las heroicas Milicias de la Cultura; murieron algunos, los mejores; pero los que quedamos sabremos seguir, sabremos ser dignos compañeros de aquellos que cayeron en el frente defendiendo nuestra libertad y cultura.

Soldado: el maestro es el mejor amigo; a él, mejor que a nadie, le podrás confiar tus particulares aspiraciones, para que él te ayude, te capacite; para que tú puedas dar el mayor rendimiento, el mayor esfuerzo en la lucha por nuestra independencia. Soldado: en los ratos libres, capacítate; estudia, ve a la escuela de tu Compañía, pues, al paso que ayudas a ganar la guerra capacitándote, ello te servirá para el día de mañana; el día en que nuestra victoria sea una cosa pregonada por todo el Mundo, y que no se hará esperar.

EL MILICIANO DE LA CULTURA
DE LA BRIGADA



S. D. C. G. por el Teniente Antonio Collado, Jefe de los Servicios en la 110 Brigada Mixta.

HUMOS: EMPLEO TACTICO

Clasificación.—Los agentes químicos no tóxicos, se clasifican, desde el punto de vista táctico, en tres clases distintas, con arreglo al fin que se persiga con su empleo.

1.ª Agentes químicos de ocultación, que son aquellos que sirven para producir humo.

2.ª Agentes de desgaste, constituidos por los humos y gases no tóxicos dotados de valor especial para desgastar al enemigo, disminuyendo su eficacia.

3.ª Agentes químicos incendiarios, son aquellos que, por ser capaces de generar una gran cantidad de calor, tienen la propiedad de inflamar los materiales combustibles o de producir averías.

Los agentes químicos no tóxicos se clasifican también en persistentes y fugaces.

Se consideran como persistentes, aquellos cuya acción eficaz en condiciones atmosféricas medias dura más de diez minutos. Aquellos cuya acción eficaz dura menos de diez minutos son fugaces.

AGENTE	Símbolo	PERSISTENCIA	Clasificación táctica	Tipo de municiones en que se emplea
Fósforo blanco.....	W. P.....	Fugaz.....	Ocultación..... Desgaste..... Incendiario.....	Granadas de mortero químico. Proyectiles de Artillería. Bombas de aeroplano. Granadas de mano y fusil. Granadas de proyector Lievens.
Tetracloruro de Titano.....	F. M. ..	Fugaz.....	Ocultación.....	Granadas de mortero químico. Dispersión por aviones. Proyectiles de instrucción de Artillería.
Hexaclorototano.....	H. C.....	Fugaz.....	Ocultación.....	Botes de humo.
Cloroaceto fenona.....	C. N. ..	Persistente (proyectiles)..... Fugaz (botes)..... Persistente (dispersión por aviones)..... Fugaz (cilindros químicos).....	Desgaste..... Idem..... Idem..... Idem.....	Proyectiles de mortero. Proyectiles de Artillería. Botes lacrimógenos. Granadas de mano y fusil. Dispersión por aviones. Cilindros químicos.

EMPLEO TACTICO DEL HUMO

Definición general.—Toda sustancia sólida o líquida finamente dividida, flota en el aire en forma de nube. Cuando las partículas son el resultado de una reacción química, la nube recibe generalmente el nombre de humo.

División táctica.—Los humos no tóxicos que se emplean para impedir la visibilidad se dividen tácticamente en dos clases:

a) **Humo de cubrimiento.**—Son las nubes de humo colocadas en el enemigo.

b) **Humo de ocultación.**—Son las nubes de humo colocadas en las tropas o entre éstas y el enemigo.

Principios fundamentales de la táctica de humos.—Consiste en impedir al enemigo la facultad de apuntar sus armas de fuego o de impedir observar, o ambas cosas a la vez, sin estorbar la acción de las tropas propias. La eficacia en la aplicación de este principio puede obviar, en muchos casos, la necesidad de realizar los ataques durante la noche o durante el crepúsculo. La obscuridad del crepúsculo, se ha utilizado ventajosamente desde hace mucho tiempo para efectos de ocultación, de sorpresa y para evitar bajas. Debido a ello, el enemigo acostumbra a estar previsto a dicha hora y la sorpresa ya rara vez se consigue. La niebla o bruma, es un fenómeno natural que se ha aprovechado muchas veces con gran éxito, pero no se puede contar con ella de antemano; su duración es incierta y no puede elegirse ni la hora ni el lugar de empleo.

VENTAJAS DEL HUMO

a) Humo de cubrimiento.

1.º Permite un avance más rápido en terreno abierto, y con menos bajas.

2.º Las tropas asaltantes pueden acercarse sin ser vistas, a una distancia más corta del enemigo.

3.º Se mantiene en la duda al enemigo sobre cuáles serán nuestros futuros movimientos.

4.º El fuego de artillería enemiga y de los «anti-tanques» es menos eficaz.

5.º Pueden hacerse ineficaces los puestos de observación del enemigo.

6.º El humo puede emplearse para simular un gas no tóxico o en combinación con uno de estos; de este modo se reduce la eficacia del enemigo, pues se le obliga a llevar puesta la máscara.

b) Humo de ocultación

1.º El humo de ocultación colocado a suficiente distancia delante de nuestras tropas permitirá un avance más rápido de éstas y con menos bajas por el fuego enemigo.

2.º Por medio de esta clase de humo pueden ocultarse de la vista del contrario zonas determinadas, caminos de apreo, punto de concentración, carreteras, posiciones de artillería, pasos de ríos y trabajos especiales, pero no debe nunca olvidarse que, siempre que sea posible, es mucho mejor cegar al enemigo lanzando el humo sobre él (humo de cubrimiento) que ocultar nuestra propia situación (humo de ocultación).

INCONVENIENTES DEL HUMO

a) Una nube de humo denuncia, generalmente, que se intenta ocultar un objetivo u operación importante, lo que atrae el fuego enemigo. Este efecto puede por medio del acertado empleo de ataques fingidos con humo.

b) La facultad de maniobrar o, en general, de funcionar en medio de humo se adquiere solamente por medio de una instrucción cuidadosa y con la experiencia deducida de repetidas maniobras con humo.

c) El establecimiento de pequeñas cortinas de humo por medio de granadas de mano y fusil, es de la competencia de los Jefes de las unidades pequeñas; el establecimiento de cortinas de humo en mayor escala, por otros procedimientos, es de la competencia de los Jefes de Brigada o de unidades de orden más elevado.

d) El humo colocado en el objetivo protege a éste del fuego directamente apuntado y reduce el número de impactos.

e) El humo de cubrimiento colocado en el enemigo dará por resultado un fuego propio mal apuntado y, aun en aquellos casos en que se conozca con exactitud la distancia y la dirección del objetivo, se reducirá considerablemente el número de impactos que puedan esperarse del fuego del fusil y de los cañones anti-tanques.

(Continuará.)

